

Como imponentes montañas invisibles

Avance de investigación sobre el MST en el Municipio de Santana do Livramento, en clave de historia regional.

Roberto Cabrera

Resumen: El primer abordaje – a nuestro entender telón de fondo de toda otra construcción social – son los modelos productivos del MST, las relaciones de producción que se dan a la interna del movimiento, y las relaciones institucionales con la totalidad del sistema. En el proceso de territorialización del Movimiento, se incursiona, en términos cuantitativos, en relevamiento de datos relevantes para entender la dimensión de determinadas realidades, como el desarrollo de la cuenca lechera en el municipio de Santana do Livramento. Pretendemos que, al tratarse de una experiencia histórica que tiene su correlato en nuestra región de frontera, lo discursivo sea transversalizado por una reivindicación de la historia regional, en tanto necesidad – no solo pedagógica – sino también constitutiva y constituyente de nuestra identidad. Particularmente, nos interesa franquear las barreras de la invisibilidad impuesta, el silenciamiento y ocultamiento interesado, de una experiencia que responde con creces a la pregunta de si es posible intervenir en la realidad, y cambiarla, en favor de los más desfavorecidos de la sociedad.

Palabras clave: Historia Regional, invisibilidades, agencia, modelos alternativos, Livramento, Rio Grande do Sul..

Introducción

“Lo que podamos producir hoy en materia de historia regional, es de lo que dispondrán mañana nuestros estudiantes. Eso será lo único que habrá”
Prof. Eduardo Palermo

El presente trabajo se basa y recoge elementos de una investigación en curso, iniciada en el año 2022, llevada adelante por estudiantes y profesores de Sociología, Historia, Inglés y Geografía, del Cerp de Norte – Rivera, y cuyo objeto de estudio es el “Movimiento Sem Terra”, en su regionalización en la campaña del Municipio de Santana do Livramento, Río Grande del Sur-Brasil” donde, recordemos, *“la desigualdad que se define como un problema típico de la realidad histórica de Latinoamérica”* (Gau, s/f), tiene su correlato en el territorio, más allá del hecho puntual de que aquí adopte algunas características teñidas de localidad.

Allí, cursan la experiencia *“alrededor de 1000 familias distribuidas en casi 30 localidades (asentamientos) y alrededor de 4000 personas que estadísticamente representan la mitad de la población rural del municipio* (datos arrojados por los Censos Agropecuarios del IBGE entre los años 1995/1996, y 2006/2007). Cumple aclarar aquí que por asentamientos se entienden las unidades territoriales donde se establecen las familias en sus respectivas parcelas de tierra, asignadas por los procesos de reforma agraria.

En repetidas ocasiones las palabras se presentan con significaciones diferentes. Lo que para los uruguayos significa “investigación”, por ejemplo, para los asentados significa una acción

específica de la policía o de los cuerpos de seguridad públicos o privados, relacionados con obtener información de las actividades del movimiento mediante métodos, digamos, poco ortodoxos. Para ellos lo que hacemos se define como “pesquiça”. Una pesquiça es, así entendida, una investigación. Reiteradamente se hace necesario reestablecer esos puentes comunicacionales originados por la confluencia de dos idiomas y un dialecto.

El MST es un Movimiento Social Campesino. En tanto Movimiento Social comparte las características de los actuales movimientos como son su fuerte aspecto territorial y anti-sistémico (Almeida, 2020; Pleyer, 2018; Zibechi, 2007).

Los implicados en el diseño de la investigación - desde el punto de vista metodológico – hemos planteado como universo de estudio, las prácticas colectivas del MST, su modelo de producción, los proyectos pedagógicos y políticos de los asentados en el Municipio.

En relación con las subdivisiones temáticas en las que se ha parcelado la investigación, se destacan tres ámbitos fundamentales, según lo consignado por el propio grupo investigador en la ponencia presentada en ocasión de la I Jornadas Académicas del Polo de Educación Superior de Rivera, el 29/09/22.

En primer lugar, la dimensión económica.

En términos de investigación cualitativa, se ha buscado comprender los patrones de cultivos empleados, el carácter y perfil de las unidades productivas, la manera cómo se organiza dicha producción, y las posibilidades del desarrollo de una economía alternativa apoyada en la agricultura familiar, la economía solidaria y la agroecología. Aleatoriamente, un grupo de temáticas de singular importancia se ubican en los linderos de los primeros abordajes, como puede ser por ejemplo el análisis de la inevitable convivencia y coexistencia con el sistema capitalista hegemónico, las limitaciones impuestas a los pequeños productores en sus unidades familiares, las necesidades de diversificación productiva y la necesidad de una gestión muchas veces signada por el pragmatismo.

Desde los aspectos socioculturales, la investigación se sumerge en las identidades de género, considerando la experiencia de niños, mujeres y hombre en dicho contexto concreto, planteando a manera de hipótesis de trabajo, preguntas como ¿hasta qué punto el MST reproduce y/o se separa de los fundamentos de la sociedad patriarcal? O bien, ¿Cómo se vivencia el género dentro del movimiento, en Santana do Livramento? Esta hoja de ruta ha revelado – en lo que va de la investigación – asuntos tales como la necesidad de una debida coherencia entre lo discursivo y la practica en relación con el género, el empoderamiento de la mujer, la transición que pasando por

la recuperación de la dignidad ingresa a un espacio de toma de conciencia, o bien la posible eficacia de los mecanismos de solidaridad implementados entre los asentamientos.

Finalmente, abordamos los problemas relacionados con la gestión del poder, o sea, la cuestión política. De manera especial nos ha interesado identificar con claridad las características ideológicas del movimiento, sus vínculos con los poderes constituidos y la acción política que intermedia con ellos a través de los mecanismos de la participación, y de una militancia preparada con método y a conciencia, que no espera nada en particular venido del poder normativo, donde se han abandonado los históricos sentimientos de vergüenza por pertenecer a un grupo social minorizado, sustituyéndolo por sentimientos de orgullo y dignidad. Podremos constatar, igualmente, que en el devenir histórico el MST se ha manejado políticamente de una manera pragmática, sin renunciar a los principios fundacionales, pero también sin llegar a comprometer la existencia y la sobrevivencia del modelo propuesto.

Mas allá de los descubrimientos y/o constataciones que se puedan lograr a partir de tesis de trabajo que se han manejado y las propias observaciones en el trabajo de campo la investigación, - desde el vamos - se circunscribe en una cuadrícula de transversalidades que implica conceptos tales como: frontera, movimientos sociales de última generación, sectores sociales marginados en América Latina, pensamiento decolonial, ampliación de agenda de Derechos Humanos, y evolución ideología.

Por lo tanto, al tiempo que intentamos dar cuenta del curso de la investigación, estaremos incluyendo conceptos tales como locus de enunciación, frontera, territorio, agencia (entendida desde la construcción de una resistencia popular y sus formas de organización), desigualdades estructurales (*“entendidas como factores estructurales que se configuran multidimensionalmente y se interceptan con pobreza y vulnerabilidad”*), pensamiento crítico, gestión del poder, y todo – esperamos- en clave de historia regional.

Con relación a esta última, además de surgir como acuse de recibo de la academia, se presenta también como constructo social, esto es, construcción y expresión de la lucha de sectores excluidos o marginados. En esta perspectiva nos desvinculamos de la construcción política devenida “versión oficial” de la historia elaboradas originalmente en función del interés de establecer los fundamentos del estado nación, que interpretan lo regional como subsidiario de lo nacional, los relatos nacionales que asimilando lo regional con lo local *“había dejado vacías de historias a las regiones interiores”* (Carbonari, 2009), con lo anecdótico, con las tradiciones de la oralidad, con lo desprovisto de una metodología científica capaz de verificar sus conclusiones. Compartimos la idea de que en los últimos años se *“opero un desplazamiento de temática, de lo*

económico a lo cultural; y que, por otro lado, las investigaciones regionales se fueron liberando de moldes rígidos y de los contextos determinantes” ’. (Carbonari, 2009).

Se impone una necesidad de naturaleza pedagógica, ya que, además de observar la experiencia específica del MST, que impulsa una propuesta que, en la búsqueda de un camino propio, convive con tres sistemas educativos diferenciados (nacional, estadual y municipal), que también importa en clave de historia regional. Nuestros contenidos curriculares no abordan de manera metódica los aspectos relacionados con nuestras respectivas regiones, lo que contribuye a crear desde lo epistémico, relaciones de dependencia con otros complejos teóricos exógenos.

Por esta razón, a partir de este punto le daremos una consideración especial a la investigación bajo la óptica de la historia regional, los posibles enfoques teóricos implicados, las perspectivas interdisciplinarias, y las posibilidades propositivas.

Hemos de considerar igualmente que:

“los Movimientos Sociales de nuevo cuño se sitúan en la bisagra de un cambio de época, ya que antes de expresar “una época de cambios, dan cuenta de un cambio de época” “¿Cuáles son esos cambios suficientemente significativos como para justificar dicha afirmación, que ha crecido en la consideración de los agentes sociales y en los ámbitos académicos? Dos de ellos se destacan: la emergencia de rasgos antagonistas en los movimientos sociales y el agotamiento de la hegemonía neoliberal”. (Modonesi, pág.3)

El MST nació en un momento histórico más o menos coincidente con la gran restauración neoliberal que tuvo en la caída del muro de Berlín uno de sus momentos culminantes, pero las celebraciones de la victoria, sin embargo, no fueron capaces de ocultar otra realidad emergente: *“las relaciones de poder durante la primera mitad y último tercio de siglo XX, produjo un avance de las fuerzas populares por medio de una acción de inspiración anticapitalista, antimperialista, y socialista” (Modonesi, 2007).*

En clave de guerra fría – recordemos - la hegemonía conservadora fue cimentada entonces sobre tres poderosos basamentos constituidos por el militarismo, el electoralismo y el neoliberalismo. *“(…) se asentó una hegemonía conservadora basada en la superación del antagonismo y el restablecimiento de la subalternidad – cuya eficacia se extendió a lo largo de por lo menos 15 años” (Modonesi, pág.5).*

Cuando esa situación impuesta coercitivamente empieza a ser superada – entre otras cosas con ayuda de las nuevas capacidades de generalizar la información, posible con las nuevas

tecnologías- resurgen los antagonismos, y las viejas consignas de lucha adquieren un nuevo ropaje. A partir de aquí, podemos empezar a hablar en Nuevos Movimientos Sociales. Nos encontramos ante un movimiento que resignifica y coloca en otra perspectiva la lucha de todos los movimientos sociales contemporáneos, definitivamente desasidos no solo de condicionamientos de estructuras ideológicas predefinidas, sino también – y, sobre todo – de los pretendidos “conceptos universales” provenientes del pensamiento eurocéntrico y que perduran en nuestra naturaleza de continente colonizado.

Los Nuevos Movimientos Sociales han aprendido las ventajas del pragmatismo político, manifestando reiteradamente su apoyo a candidatos lo más antineoliberales posible, o estableciendo alianzas alternativas con sectores claramente identificados con otros intereses. El ascenso de fuerzas “de izquierda” en muchos países latinoamericanos se produce gracias a esta capacidad de gestión política y de convivencia con el mercado. Los fracasos y limitaciones de tales regímenes también responden al mismo fenómeno. Estamos ante un fenómeno que se genera *“a partir de una visión alternativa de la izquierda, que privilegia aquellos procesos productivos no capturados por las lógicas sistémicas de los partidos, el mercado o el Estado”* (Chaguaceda y Brancalone, 2010).

Contextualización histórica

La tierra, particularmente a partir de los procesos de colonización que se inauguran con la modernidad, ha sido el epicentro de un conflicto estructural que se ha sostenido en el tiempo con carácter de permanencia histórica. En ese escenario – la lucha por la tierra – se inscribe la historia singular del movimiento que estudiamos. Como veremos, es una reivindicación que no se agota en sí misma, sino que, para darse a cumplimiento, requiere modificaciones estructurales a nivel general, lo que termina cuestionado todo el sistema vigente. La historia del MST es una historia de lucha por la tierra inscripta en una tradición mucho más antigua.

En el ámbito histórico de las estancias dedicadas al ganado de corte, la lechería fue una actividad subsidiaria destinada a satisfacer necesidades hacia el interior de los establecimientos, y poco más. Sin embargo, la experiencia sociohistórica implicada en la llegada de los asentamientos al municipio hizo con que *“a partir de 1990 (...) la lechería pasara a tener considerable incremento de unidades familiares de producción”* (Leindecker, Cordeiro).

Uno de los mayores municipios del Estado (Livramento), paradójicamente, posee los menores índices de población por hectárea. Eso nos revela una estructura de tenencia de la tierra, una típica concentración de grandes latifundios en pocas manos, dedicados básicamente a la ganadería

extensiva. El desarrollo de la actividad lechera “(...) aparece como alternativa de producción socioeconómica” (Leindecker, Cordeiro, pág. 61).

Empieza, a través de estos acontecimientos, un proceso de territorialización de la lucha por la tierra, de los sectores rurales, encontrando en la acción de los trabajadores “sem terra” sus principales protagonistas. Ante la perspectiva de esta conflictividad, a partir de 1992 se proyecta promover en el municipio 30 asentamientos, lo que implicó en su momento, la mayor concentración de estos en el Estado de Rio Grande del Sur. Las cerca de mil familias instaladas “transforman el espacio rural y local” (Leindecker, Cordeiro, Pág. 61), entre otras cosas, haciendo de la lechería el buque insignia de la actividad productiva de los asentamientos. En este sentido podemos afirmar que no se puede comprender el desarrollo de la industria lechera en la región, sin la experiencia histórica del desarrollo de los asentamientos del MST:

El territorio configurado por los asentamientos, es territorio campesino por naturaleza, y empieza a contrapuntear con las grandes propiedades y las organizaciones patronales, vinculadas al agronegocio, algunas de ellas originarias de las distribuciones de las sesmarías del siglo XIX. Ese dialogo tensional generado por las presencias en un mismo espacio de representantes de modelos económicos antagónicos, da lugar igualmente a modalidades de lucha y resistencia, principalmente contra los modelos productivos adoptados por los gobiernos militares que gobernaron Brasil entre 1964 y 1968, “que privilegió a las grandes propiedades” (Fernández, 1999, pág. 64).

Históricamente, la región del “planalto gaúcho” se ha nutrido de inmigrantes, colonos campesinos que, luego de ocupar pequeñas parcelas, se dedicaron a desbravar la tierra para generar un espacio productivo. Cuando se produjo el avance de la restauración conservadora a la que aludimos más arriba, se generó una invasión en el “espacio de las vidas” de estas poblaciones, una vez más, recreando los procesos de concentración de la tierra. Ante esta situación, y todavía sin los mecanismos de resistencia y lucha muy desarrollados, se adoptaron distintas medidas alternativas.

Algunos emigraron a otras regiones, buscando encontrar lugares donde el proyecto de vida campesina correspondiente a su cultura fuera posible. Otros optaron por integrarse a la vida urbana integrándose a los cinturones de las ciudades. El último grupo corresponde a aquellos que se quedaron a luchar. “El MST es fruto de los que se quedaron, resistieron, se organizaron y reivindicaron” (Medeiros, 2004).

El primer asentamiento plantado en el municipio de Santana do Livramento, data de 1991. El mismo fue viabilizado a través de una compra de tierras de 1577 hectáreas, acometido por el INCRA, que originalmente estuvo destinado a asentar a 67 familias. Esta primera experiencia en

el municipio se llamó “*Libertade no futuro*”, y también es conocido como “*Cerro dos Munhoz*”, debido a su posición geográfica. Como fue previsto, esta gestión arropada con visos de legalidad tendió a disminuir la conflictividad latente en la región.

Entre 1996 y 1998 se crearon 12 asentamientos más, en este caso, a instancias de acciones de desapropiaciones implementadas por el INCRA sobre 10.000 hectáreas, que estaban destinadas a 357 familias. Ningún asentamiento fue precedido, en los casos mencionados, de ocupaciones. Todos fueron producto de políticas compensatorias llevada adelante por el gobierno del entonces presidente Fernando Enrique Cardoso entre los años 1995 y 1998, objetivando siempre, contener la conflictividad social.

Entre 1999 y 2002 se instrumentaron los Proyectos Estaduales de Asentamientos (PES). A través de este nuevo mecanismo el gobierno estadual adquirió, mediante procedimientos de compraventa de tierras, 7.500 hectáreas. En esta oportunidad los destinatarios fueron 298 familias. Todo el proceso, implementado durante la segunda presidencia de Cardoso, no estuvo exento de tensiones y conflictos, los que en gran parte fueron mediatizados en la oportunidad, por la presencia en el gobierno estadual de Olivio Dutra, político cuya gestión privilegió grandemente a la “*campanha gaúcha*”, además de favorecer la creación de nuevos asentamientos.

En 2003, marcado por una nueva coyuntura, Olivio Dutra sale del gobierno dejando el lugar a Germano Rigotto. Por otro lado, desde el ámbito nacional, se produce la elección de Ignacio Lula da Silva a la presidencia, revitalizando así lo que en 2003 se presentó ya como la postulación de un Plan Nacional de Reforma Agraria “*con el objetivo de asentar 400 mil familias por medio de desapropiaciones, y otras 130 mil por medio de créditos fiduciarios*” (Fernández, 2009).

A todo esto, el municipio de Santana do Livramento ya reunía 23 asentamientos, concentrando a muchos líderes importantes, constituyéndose en un importante foco de poder regional del MST. Dichas líderes, estimulados por los avances logrados, pero desconformes con la celeridad de los procesos, impulsan la ocupación de tierras con el objetivo de precipitar nuevas medidas favorables a los “*sem terra*”.

De la soledad de la tierra a la sociología

En un proceso de agencia, tal como lo entendemos desde el pensamiento sociológico crítico, se asumió la existencia de un proceso conflictivo, se identificó la naturaleza del conflicto, y se propusieron acciones colectivas tendientes a intervenir la realidad provocando cambios en la situación. Se produjeron algunos conflictos con las patronales rurales, que en parte fueron

mediatizadas por el hecho de que muchas de ellas estaban sumergidas en un importante proceso de descapitalización, además del amparo constitucional existente, que determinaba que tierras no productivas podrían ser destinadas a la reforma agraria. De resultados de estos procesos, se instalan 8 nuevos asentamientos entre los años 2005 y 2008, sumando a lo ya actuado, 6900 hectáreas destinadas a albergar 278 familias. Con este resultado se completa lo que es el panorama actual del municipio, donde prosperan 30 asentamientos.

Livramento es la región que concentra mayor número de asentados, entre todos los municipios de Rio Grande del Sur. Cada familia, por este concepto, obtiene entre 25 y 30 hectáreas. Los cambios en la realidad rural provocados por la presencia gradual de los asentamientos del MST son significativos. Los datos arrojados por los Censos Agropecuarios del IBGE entre los años 1995/1996, y 2006/2007, dan cuenta de esta importancia, razón por la cual entendemos pertinente transcribir dichos datos. La Traducción es nuestra:

“En 1996, cuando había en Santana do Livramento apenas un asentamiento y otros 5 estaban siendo creados, los establecimientos rurales de esa faja de tamaño, correspondiente a los lotes de la reforma agraria (entre 20 y 50 hectáreas), representaba el 17,63% de todos los establecimientos entonces existentes en el municipio (376 unidades de un total de 2133). En 2006 – cuando ya existían 25 asentamientos y estaban siendo creados otros 3, los establecimientos de esas fajas ya representaban el 36,95% del total (966 unidades de 2133). El doble porcentual de una década antes. Después del censo 2006 fueron creados 3 asentamientos más, 2 en 2007 y 1 en 2008. Así, en el censo 2017, los establecimientos entre 20 y menos de 50 hectáreas, pasaron de 39,16% del total (1161 de 2965)” (Leindecker, Cordeiro, pág. 67).

Treinta asentamientos ocupan hoy, 26.258 hectáreas. Eso equivale apenas al 4% del área ocupada por la totalidad de todos los establecimientos agropecuarios del municipio Santana do Livramento, que es de 637.720.450 hectáreas. Su concentración en la mitad Este del municipio, responde tanto a tradiciones productivas como a las características de los suelos que históricamente condicionaron la producción agropecuaria. La región ocupada por el MST es más apta para la agricultura.

Datos significativos

Considerando las dimensiones del municipio, sabemos que en la zona rural habitan algo más de 900 familias integrantes del MST, contabilizando alrededor de 4000 personas. Esta población por sí misma es equivalente a la población total de otros municipios, como el de Pedra Alta o Santa Margarida do Sul, situados también en el bioma pampa en su cuadrante Sur. Dicha población ocupa menos del 5% del área total de Santana do Livramento, sin embargo, representa

prácticamente el 50% de su población rural, actualmente ubicada en torno a los 8.054 habitantes. Muchos asentados provienen de otras regiones, lo que aparece como un elemento de poblamiento importante. En este sentido, el MST estimula un incremento en la población local, situación que tiene un impacto positivo para detener o mediatizar los procesos de vaciamiento del campo verificado en las últimas décadas, cuya perspectiva favorable se revierte definitivamente entre los años 2000 y 2010.

No solo se produce una reactivación de los procesos poblacionales, sobre todo, se produce un proceso de reactivación de la matriz productiva local, que dinamiza actividades como el comercio, o la necesidad de avances a nivel de infraestructura en las zonas rurales “(...) *demandas tales como aperturas de nuevos caminos, mejora de la caminería rural, instalación de escuelas y puestos de salud, por ejemplo*” (Leindecker, Cordeiro, pág. 70). Pasemos ahora a los datos disponibles con relación a la cuenca lechera.

La cuenca lechera

Históricamente, según los datos de que disponemos, la producción anual de leche en Livramento nunca superó los 10 millones de litros. En 2006, por ejemplo, el municipio producía 6 millones de litros. A título comparativo, vemos que el municipio Senador Salgado Filho – con una población y dimensión significativamente menor que la de Livramento – produce en el mismo período, 8 millones de litros - Recién en 2010 el municipio empieza a integrar la lista de los 20 principales productores de leche en el Estado de Rio Grande del Sur, llegando a 21,1 millones de litros. En 2011 llega a 32,1 millones de litros. En los años 2013/2014 se produce una disminución en la productividad, y en 2014 se retoma la senda del crecimiento con una producción récord en aquel año, de 36 millones de litros. Livramento pasa a ubicarse en el lugar 15, según datos del IBGE, entre los productores de leche.

En 2017, según datos del censo agropecuario, la pequeña propiedad (hasta 100 hectáreas), es responsable del 67,41% del total de leche producida. Los lotes de la reforma agraria producen 48,23% de ese volumen total. De un modo general, ese ha sido el camino, el proceso gradual de abandono de antiguas tradiciones agrícolas, y de la apuesta a nuevos aprendizajes y a nuevas posibilidades productivas, “*Fue necesario adoptar prácticas y sustituir otras para lidiar con la tierra conquistada, en condiciones de suelo y clima muy distintas de las regiones de origen de la mayoría de las familias asentadas*” (Chelotti, 2007).

Los testimonios recogidos sobre los campamentos con los que se inician con las ocupaciones de tierras por parte del movimiento hablan de condiciones de existencia particularmente duras, por

periodos de tiempo de dos o tres años. Resulta fácil desde el “establishment” identificar esa situación con ilegalidades, anormalidades, violencias, etc., configurando una suerte de barbarie moderna, *“Estos saberes desarrollados, verdaderas “epistemologías del sur”, una vez más, encuentran su significado a través de la lucha de los oprimidos de todas las geografías, sus formas de entender las luchas de resistencia respecto a todas las expresiones de discriminación”* (Gau, 2022).

COPERFORTE, la cooperativa lechera del MST.

La “Cooperativa regional dos asentados da fronteira oeste”, creada en 2002, ha provocado un salto cualitativo a nivel productivo, llegando a convertirse en el buque insignia del MST en la región.

Los datos disponibles a la fecha, dan cuenta de que la cooperativa en el período 2011-2017, produjo 700 mil litros de leche por mes, esto es, 8,6 millones de litros por año. La participación de los asentamientos en dicho proceso se ubicó en torno al 35% total/año. Los mayores niveles de producción, como ya consignamos, se produjeron en los años 2013 y 2014, cuando se pasó de los 10 millones de litros, transformándose en el 50% de la producción total de Livramento. Este dato, reiteramos, es muy significativo si tenemos en cuenta que los asentamientos cubren menos del 4% de las áreas destinadas al agro, y que gran parte de las familias están en sus lotes hace menos de dos décadas, *“con todas las dificultades y carencias que reconocidamente envuelven los procesos de territorialización”* (Leindecker, Cordeiro, pág. 74). Para muchas familias, la cuenca es obtención de renta y posibilidades de trabajo.

Los mecanismos de comercialización son asegurados por camiones cisterna de la cooperativa, y el producto es mayormente vendido a la empresa Cosulati, de Pelotas, quien a su vez mantiene para su operativa una planta enfriadora y conservadora en la localidad de Palomas, al borde de la carretera BR-158, en Santana do Livramento. La expansión comercial de la cooperativa provocó el anuncio de la creación de una industria de raciones. Para financiar la misma se contó con la participación del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico (BNDES). Diremos aquí, que, como testigos de esta iniciativa, algunos de los investigadores de nuestro equipo multidisciplinario, participaron en la inauguración de dicha planta industrial, en ocasión de la celebración de los 20 años de la cooperativa, recién en 2022. En idéntica perspectiva, se ubican otros planes para crear nuevas agroindustrias en el municipio.

Un salto cualitativo a nivel organizativo

Revelada la potencialidad de la actividad lechera en la región, la Universidad Federal do Pampa, Campus de Santana do Livramento (UNIPAMPA), “*cursó invitación a otras 30 instituciones con actuación local, para formar un grupo de trabajo en el sector lechero*” (Leindecker, Cordeiro, pàg. 75). Por lo menos 15 de las instituciones invitadas pasaron a integrar el proyecto y permanecen en la organización hasta ahora. Se han generado seminarios y variadas actividades tendientes todas ellas a potenciar el sector, discutiendo aspectos técnicos, económicos, así como políticas culturales para el desarrollo de toda la cadena. Finalmente se creó, como propuesta organizativa, el “*Arranjo Productivo Local do Leite*” (APL). El objetivo principal de la iniciativa fue tornar competitivos a todos los sectores implicados en términos de organización colectiva y sustentable.

El primer grupo dirigente (la gobernanza) – integrado por 14 instituciones públicas y privadas - fue testigo de cómo nuevas instituciones se integraban al proyecto, diversificando las actividades hacia espacios como la enseñanza, la capacitación, la investigación, la extensión, la tecnología, la asistencia técnica, y el fomento y representación de los propios productores y de las empresas.

Nos parece pertinente citar – por su relevancia - a las instituciones que hemos mencionado genéricamente: la ya mencionada Universidad Federal do Pampa (UNIPAMPA), Universidad Estadual de Rio Grande do Sul (UERGS), Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología Sur Rio Grandense (IFSUL). En el terreno de las investigaciones aplicadas, tecnología y asistencia, haciendo parte de la APL, se hacen presentes otras tres entidades de primer orden: Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA: PECUARIA SUL), Asociación Riograndense de Emprendimientos de Asistencia Técnica y extensión rural (EMATER/RS-ASCAR), además de Cooperativa de Servicios Técnicos (COPTec). Con relación al fomento de políticas públicas, otras tres instituciones hacen su contribución, a saber, Prefeitura Municipal de Santana do Livramento, por medio de la Secretaría de Agricultura, pecuaria y abastecimiento (SMAPA), secretaria de desenvolvimiento rural, pesca y cooperativismo (SDR), y el Banco do Brasil.

Finalmente, en el ámbito de la representatividad de los productores-empresas, participaron en el mencionado acuerdo 5 entidades: “Cooperativa regional dos asentados da fronteira oeste” (COPERFORTE), “Cooperativa dos pequenos produtores de leite de Santana do Livramento” (COOAPLESA), “Asociación de criadores de gado holandés”, “Industria de laticínios SKYLAB”, y “Cooperativa Sur-Riograndense de laticínios (COSVLATI)”.

Los desafíos actuales

A pesar de los desarrollos que venimos presentando, la cuenta lechera presenta problemas de distinta naturaleza, que se reflejan en algunos datos significativos, que compartimos.

En 2017 la producción de leche fue de 17 millones de litros. Se trata de la mitad de los litros producidos en el año anterior, siendo la menor expresión productiva en los últimos 10 años. Según el censo agropecuario, 587 establecimientos agropecuarios estaban dedicados a la producción de leche en el mencionado año, que corresponde a la mitad de los que lo hacían en 2006. Esa situación, obviamente, tiene su correlato en los asentamientos. Según datos de la Coperforte, el total producido en 2016/2017, quedó en torno a los 7 millones de litros, lo que significa el peor registro desde 2011. El número de 700 cooperativistas en 2015 se ha reducido a 300 en 2018.

En buena parte, la situación es consecuencia de las políticas implementadas desde el gobierno neoliberal, con trazos fascistoides, de Jair Bolsonaro. Las mismas han implementado diversas medidas que han sido atentatorias para los procesos productivos de la región. Por citar un ejemplo, se permitió el ingreso de leche en polvo procedente de Uruguay que paso de 27 mil toneladas en 2015, a 50 mil toneladas en 2016, lo que produjo un desplome de los precios de la leche en el municipio, afectando a toda la cadena. El golpe de estado, ejecutado con características de “golpe blando”, sin violencia física y aduciendo irregularidades jurídicas administrativas que determinaron la destitución de la presidenta, electa democráticamente, Dilma Rousseff, acaecido en Brasil en 2016, no hizo más que favorecer políticas contrarias a las economías alternativas, la agricultura familiar o los procedimientos de sustentabilidad ecológica, en favor, básicamente, del agronegocio.

Se suspendieron programas, se detuvo la iniciativa de creación de agroindustrias negándoles recursos, se encarecen los insumos y, obviamente, se hacen presentes las dificultades financieras y logísticas. Por ejemplo, en la etapa del gobierno de derecha, no hubo una sola iniciativa para mejorar la vialidad rural, lo que es un elemento fundamental para el trasiego de los camiones cisterna de la cooperativa.

Un segundo atentado significativo contra el MST, provino de los estamentos jurídicos, y tuvo que ver con la obtención de los títulos de propiedad de la tierra. Las consecuencias negativas tuvieron su origen en la Medida Provisoria 759/2016, convertida en Ley 13.465/2017, que dispuso la regulación de los títulos reglamentando el proceso de emisión de títulos, pertenecientes al dominio de lotes de la reforma agraria y de las familias asentadas. Desde la perspectiva del MST, este cambio de curso de la modalidad jurídica es interpretado como una forma de incentivar el

individualismo, y conspirar contra la necesaria construcción cultural colectiva de los “sem terra”, quienes, como veremos, cultivan un conjunto de valores que sintetizan en el concepto “mística”, y en el cual nos detendremos oportunamente.

Conclusión

Se reivindica aquí el desarrollo de la historia regional, que a partir de la educación inicial pasando por todos los estadios del sistema educativo, contribuye no solo para construir metodologías adecuadas, promover esfuerzos de colegas investigadores de la historiografía reciente, o establecer nuevos fundamentos para la clase de historia. Principalmente la iniciativa se remite a la necesidad que crear fuertes significados en la vida de los alumnos. Al decir de la historiadora bahiana Ana María Carvalho de Oliveira, *“la historia regional constituye una de las posibilidades de investigación y de interpretación histórica (...), a través de la historia regional se busca que aflore lo específico, lo propio, lo particular”* (Borges citando a Carvalho).

En el universo historiográfico el historiador deja de fundamentarse en temas distantes “para incorporarse a los fenómenos históricos de la región”, en este caso, del municipio vecino de Santana do Livramento. Fenómenos estos, decirlo es de Perogrullo, que trascienden el límite político, la línea marcada para separar lo inseparable, y se instala en la complejidad conceptual de la región, y en particular, de la región de la frontera.

Cuando abordamos a cualquier persona al azar, y le preguntamos qué sabe sobre el MST, la idea recurrente que aparece es la de una gente que invade tierras ajenas, corta rutas, y en ocasiones protagoniza incidentes violentos. De un modo general, esa es la vaga percepción que los grandes medios de comunicación y las hegemonías políticas instalan y promueven, a la vez que silencian o minimizan los avances y logros de un movimiento con las características del MST.

Si bien se puede entender el trasfondo de las intencionalidades políticas e ideológicas que dan cobertura a estas posturas, no se puede aceptar pasivamente, sobre todo desde los cuerpos docentes, que un estudiante promedio posea nociones sobre las 30 dinastías egipcias, los sistemas de riego en la antigua Mesopotamia, el funcionamiento de la Polis Griega, la deriva del Imperio Romano o el sistema de vasallaje durante la llamada Edad Media, y no sepa que en nuestra región se desarrolla una experiencia – entre otras tantas igualmente importantes - que propone y pone en práctica un modelo económico diferente, alternativo, sustentable, amigo del medio ambiente, donde se promueve una alternativa sociocultural específica y donde se vivencian un conjunto de valores, una mística que hace las veces de elemento de cohesión social, devenido en la propia alma del movimiento.

En algún lugar de nuestra campaña, alguna vez tomamos conocimiento de un incidente que, además de perdurar en nuestra memoria, sirve para cerrar este artículo. La jirafa de un circo de paso por el pueblo, aquejada de cierta dolencia contagiosa, fue puesta en cuarentena en un campo de la localidad a la espera de recuperación. Un gaucho, paisano de la vecindad, desconociendo estos hechos, mientras recorría el camino lindero a dicho campo, se detuvo, con actitud incrédula, cuando vio a la jirafa. Al cabo de un largo momento de consideración, mientras trataba en vano de relacionar sus conocimientos previos con aquella visión, llegó a una conclusión lapidaria: “*ese animal no existe*”, pensó.

Más allá de lo anecdótico, y a la muy posible inverosimilitud del cuento, el hecho sirve para significar el modo como experiencias históricas de singular importancia, porque no se corresponden con las construcciones de las mentalidades colectivas y/o porque son voluntariamente invisibilizadas por la hegemonías socioeconómicas y políticas, pueden pasar prácticamente inadvertidas. Debemos decir de manera inequívoca, que al igual que la jirafa del cuento, esos hechos existen. Pertenecen al linaje de la realidad concreta. El MST existe, ha cursado y continúa cursando una experiencia histórica que son como imponentes montañas invisibles, que pueden no verse, pero ahí están.

Nosotros, desde nuestros espacios, aceptamos el desafío y asumimos el compromiso de dibujarlas en el paisaje, no solo para que todos sepan que existen, sino también generar conciencia y acción social aunados en las múltiples perspectivas de soluciones a los grandes problemas estructurales de nuestras sociedades, he ahí la razón por la cual, en un nudo indisoluble, se atan, a nuestro entender, la historia del MST en el Municipio de Santana do Livramento con el horizonte conceptual de la historia regional.

Bibliografía consultada

ALMEIDA, Paul. (2020). Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva. Buenos Aires, Argentina: CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/08/Paul-Almeida.pdf>

Arranjo produtivo do leite. Página do MST. 31/08/2017. Disponível em: <<http://www.mst.org.br/2017/08/31/na-expointer-sede-do-governo-do-estado-e-alvo-de-protesto-de-produtores-de-leite.html>>.

BORGES, Luis Carlos. *A importância do estudo da história regional e local no ensino fundamental*. Faculdade Maria Milza – FAMAM (Cruz das Almas).

Artículo “La resistencia de los que no quieren detener su lucha. Acción social en la región fronteriza Rivera-Livramento. Prof. Mag. Alejandro Gau de Mello. En: Intersticios sociales,

N°24. Jalisco. México. El Colegio de Jalisco, Disponible en: <http://www.intersticosociales.com/index.php/is/article/view/452>

CASTORIADIS, Cornelius, *Sujeito e verdade no mundo histórico-social*, Río de Janeiro, Civilização Brasileira, 2002.

El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST) hoy: desafíos de la izquierda social brasileña. Armando Chaguaceda y Cassio Brancaloneo. Argumentos (MEX) vol. 23 no.62 Ciudad de México. Ene/abr. 2010.

FERNANDES, B. M. Brasil: *500 anos de luta pela terra*. Revista de Cultura Vozes, Petrópolis, v. 93, n. 2, 1999.

CARBONARI, María Rosa *De cómo explicar la región sin perderse en el intento*. Historia Unisinos. 2009.

MEDEIROS, R. M. V. O Rio Grande do Sul e a busca pela Reforma Agrária. In: VERDUM, R.; BASSO, L. A.; SUERTEGARAY, D. M. A. Rio Grande do Sul: paisagens e territórios em transformação. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2004, p. 181–194 Márcio Pereira Cordeiro Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA)- Santana do Livramento, Rio Grande do Sul, Brasil. E-mail: marciocordeiro@unipampa.edu.br

PLEYER, Geoffrey (2018). Movimientos Sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas. Núcleo de producción editorial y biblioteca virtual. CLACSO. Buenos Aires. Argentina.

LEINDECKER, Os assentamentos da reforma agrária e os meandros da formação de uma bacia leiteira no município de Santana do Livramento (Campanha Gaúcha/RS). Universidade Federal de Santa Maria (UFSM) – Santa Maria, Rio Grande do Sul, Brasil.

CHELOTTI, M. C. A estância metamorfoseou-se: (re)configurações territoriais e expressões da reterritorialização camponesa na campanha gaúcha (1990-2007). 2009. 288f. Tese Doutorado em Geografia – Instituto de Geografia, Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia. Disponível em: <<https://repositorio.ufu.br/bitstream/123456789/15922/1/t.pdf>>. Acesso em: julio 2023.
Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes Arturo Escobar. Departamento de Antropología. Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill.